

**La sutil frontera de la Seguridad y la Defensa.
Metanálisis de las Omisiones, Dilemas y
Perplejidades de la Guerra contra el
Narcotráfico
¿Y por qué no Contra de la Contracultura
del Consumo?**

Dr. Oscar Soria *.

México.

Noviembre de 2012

El autor dirige la Red Talentos y Surideas, especializado en Prospectiva Estratégica, Análisis de Riesgo, Gestión de Procesos de Cambio Organizacional, Inteligencia de Negocios, Liderazgo. Diestro en OSINT y Análisis de Contenido por 30 años. Docente de Métodos y Herramientas de Prospectiva Estratégica en varios postgrados latinoamericanos. Experto en Geopolítica y Geoestratégica. En Educación Superior docente de postgrado Doctorado y Maestría en Metodología de la Investigación, Antropología Filosófica, y Gestión de Innovación. Periodista. Escritor. Autor. Forma parte de la Sección Latinoamericana de *El Espía Digital

Metanálisis

Omisiones, dilemas y perplejidades de la Guerra contra el narcotráfico. ¿Y por qué no de la contracultura del consumo de las drogas?

Resumen:

Cuatro campos semánticos de doctrinas, historias y fracasos se traslapan: El primero el de la **Contrainsurgencia**, el segundo es el de la **Guerra contra el Terrorismo**, el tercero es la **Guerra contra el Crimen Organizado Transnacional** y el último, la **Guerra contra el Narcotráfico**. La niebla conceptual invade estos campos semánticos transversalmente, pues se adoptan en el último campo semántico las doctrinas, que se construyen de fracasos históricos, como son las lecciones COIN de la UK. Al margen de las doctrinas históricas, emerge la doble **doctrina de la atrición**, esto es el exterminio del enemigo, y de la intervención militar en países extranjeros bajo la sombrilla del ataque preventivo, por la amenaza externa fabricada –las WMD de Hussein--, la novísima R2P [Right to Protect], el estado fallido [o el gobierno fallido], o la vieja Doctrina Weinberger [1980]. La **doctrina atricionista**, es polimorfa. El fracaso en el mediano y largo plazo, de las doctrinas construidas sobre fracasos en COIN, y del atricionismo en la guerra contra las drogas, desnuda Omisiones, Dilemas y Perplejidades.

Repensar de manera crítica la veracidad y validez de los conceptos, permiten identificar por lo menos **Doce aproximaciones a la Guerra de la Drogas**, que se exponen brevemente. La mayoría están relacionadas, algunas con excluyentes, otras complementarias. Las dos últimas aproximaciones, **la contracultura de las drogas y el imperativo hedónico**, son consideradas la raíz del problema, pues mientras haya demanda estructurada de tales dimensiones, habrá oferta para satisfacerla.

Distinguir entre el Problema raíz y los problemas consecuencia, en la metodología de la Seguridad integral, de la Seguridad Nacional y de la Seguridad Ciudadana, es clave, para evitar que una región caiga dentro de este espiral perverso.

A modo de preámbulo

El terrorismo internacional, como en toda guerra, propone una lucha sutil por las ideas, el apoderamiento de las mentes es el campo de batalla, mediante la violencia y otras formas veladas y abiertas de coerción, para modificar las conductas y someter la voluntad del enemigo, a sus dictados propósitos e ideas.

La batalla contra el terrorismo, acontece en las mentes de los combatientes y de la población, acontece en el plano de las ideas, de los fundamentos filosóficos, antropológicos, psicológicos y conductuales, culturales de una sociedad

mundializada, donde los medios de comunicación masiva juegan un papel clave en el condicionamiento de conductas, filias y fobias, fabricando villanos, héroes y mártires, transformando víctimas en victimarios.

De la misma manera, la llamada **Guerra contra las Drogas** [bautizada así por la administración del Presidente Nixon, con *la Comprehensive Drug Abuse Prevention and Control Act* del 27 de Octubre de 1970], las acciones militares y policiales se concentran en interferir y cortar los eslabones de la **cadena productiva**, utilizando la jerga de los negocios, que va desde el financiamiento de cada etapa, los ingredientes utilizados para la producción semillas o precursores, las regiones optimas para producirlas, los laboratorios para su elaboración, su transporte hasta el mercado de consumo, las ganancias del negocio en cada etapa, el lavado de dinero de las ganancias finales, o los programas de rehabilitación de los adictos, **pero dejando a un lado el ethos cultural donde acontece el consumo, su justificación subconsciente, estimulación cultural y defensa de los impulsos del placer.**

Son las ideas que en la mente del usuario final, en la conciencia del ser humano, las que llevan al joven consumidor potencial a iniciarse en el uso de las drogas, amparándose en su privacidad, derechos humanos y libertades individuales. El consumo se auto legitima con el cuestionable fundamento filosófico del imperativo hedónico, con nueva moral [amoral] nueva ética [el placer sobre todo] y nuevas y contradictorias relaciones sociales con la salud, los lazos intrafamiliares, el marco legal de justicia, y una nueva escala axiológica social dominada por el utilitarismo hedónico.

El combate contra las drogas ilícitas, si lo ubicamos dentro de la **cultura de las drogas**, puede ser abordado desde enfoques diferentes, mismos que paso a enunciar de manera sucinta aunque no exhaustiva.

Si es posible replantear el concepto, a fin de diferencias los problemas consecuencia de **los problemas raíz**, este enfoque influirá de manera substancial en la definición de políticas, estrategias, táctica y operaciones, en la legislación, en las doctrinas de Seguridad y Defensa, en la educación, la salud pública, la economía, en la participación ciudadana y en el abordaje de los medios de comunicación.

Es necesario preguntarnos porque los niños de sexto de primaria en México en su imaginario de roles y modelos de vida, quieren ser sicarios y las niñas modelos y artistas de cine; la batalla estará ganada pero la guerra está perdida; **el triunfo se da en la mentes de la población, no en el numero de narcos muertos.** Esta guerra se está perdiendo debemos preguntarnos ¿por qué?

Debemos ubicarnos en el **contexto geopolítico** de los inicios del Siglo XXI en el Hemisferio Americano donde conviven la primera potencia global con América Latina

y el Caribe. **Estados Unidos está en Guerra constante**, la guerra perpetua para la paz perpetua. Su foco estratégico de atención prioritaria, recursos humanos y financieros se concentran en las **zonas de fricción geopolítica**:

1. el control del Centro de Europa y Eurasia versus Rusia postsoviética,
2. Medio Oriente y el Golfo Pérsico, con foco rojo en Siria, la Republica Islámica de Irán y Pakistán.
3. El lejano oriente versus la Republica Popular China y uno de los miembros del Eje del Mal, la Republica Democrática de Corea, Corea del Norte.

Así las cosas la rebelión en el llamado patio trasero de **EEUUAA** **marca el fin de la Doctrina Monroe** por omisión expresa al concentrarse su atención prioritaria en consolidar su hegemonía frente a las potencias rivales, Rusia y China, y la potencia emergente en el Golfo Pérsico, RII, que es su Némesis desde su misma fundación en 1979.

Así el escenario de América Latina contiene países productores de coca: Colombia, Perú y Bolivia; guerrillas terroristas que se financian con el negocio de las drogas: **FARC y ELN** de Colombia y el maoísta **Sendero Luminoso** en Perú; países francamente opuestos al capitalismo y a los Estados Unidos, reunidos en **ALBA: Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua**, regímenes elegidos democráticamente, **y Cuba, la gerontocracia oligárquica** mas antigua del Hemisferio, -----este conjunto de naciones mantiene relaciones diplomáticas, económicas y militares amistosas con los enemigos geopolíticos de EEUUAA-----; gobiernos simpatizantes con el ALBA, como Argentina, y una vasta red de organizaciones, ONG y movimientos de activistas en que han recibido financiamiento o de las naciones del ALBA o de las FARC, en casi todas las demás naciones, como los Mapuches en Chile. Naciones democráticas que son transito de la drogas como las naciones de América Central y el Caribe, y **México**. Además países de trasiego, lavadero, fabricación de drogas de salón, como de mariguana y laboratorios se han incorporado al problema ante la mutante estrategia geográfica de los carteles de las drogas en la región hacia Europa vía África Occidental y de acceso a precursores desde el Oriente.

Este marco geopolítico es el prisma que nos auxilia en la interpretación multidimensional del problema de las drogas que pasamos a abordar.

LAS DOCE DIMENSIONES DEL PROBLEMA DE LAS DROGAS PARA LA FORULACION DE POLITICAS NACIONALES, ESTRATEGIAS Y ACTORES PERTINENTES PARA SU COMBATE, CONTROL Y DISMINUCION GRADUAL.

1. Las drogas como un problema de seguridad nacional, de defensa, que justifica acciones militares al interior de una nación, o de intervención directa o indirecta en el extranjero, bajo un esquema atricionista.

Una breve aproximación al gusano que corroe a la sociedad norteamericana en números y que son uno de sus problemas prioritarios para quienes toman decisiones, como materia de Seguridad Nacional, pues es un flaco vulnerable para su población futura y para su economía. Con toda y la inversión anual billonaria en la guerra contra las drogas, dentro y fuera de EUA [15.000 billones de dólares anuales (Drug War Clock, Mayo 13, 2011 en www.drugsense.org], el consumo interno sigue en aumento de manera sostenida entre niños y jóvenes de secundaria y preparatoria. El costo a la economía anual de EEUU, debido a las adicciones a las drogas y el abuso de drogas en su [PEA] fuerza de trabajo es de 122 mil millones de dólares en productividad perdida, más 15 mil millones de dólares en costo de seguros médicos. El costo por errores de producción, incidentes y accidentes de trabajo puede alcanzar los 100 mil millones de dólares anuales de perdidas. El 8% de la población de 15 años o más sufre algún tipo de adicción, una estimación muy conservadora de 23 millones de adictos, más otros 4.3 millones que no reconocen serlo. Estimaciones señalan que el universo de adictos y de consumidores sociales llega a los 50 millones. El consumo de drogas entre adultos de 50 a 59 años creció del 2.5 al 4.7%. Cerca de 6 millones de niños, vive con por lo menos un padre que es adicto. El número de muertos por sobredosis creció 300% en 12 años. Las cárceles de EEUU albergan dos millones de presos, de los cuales un 50% están procesados por delitos contra la salud. En 2008, fueron arrestados un millón y medio de personas por delitos relacionados con las drogas. Medio millón fueron encarcelados. De 1990 a 2002, el total de arrestos se relacionaron con marihuana con un incremento del 82%. Recientemente algunos Estados, como California legalizaron el consumo del cannabis, para propósitos terapéuticos y medicinales, consecuentemente, su producción y venta, como negocios legítimos, mientras que en México, los campesinos pobres sufren cárcel por producir dos hectáreas de marihuana.

Aquel país, el principal consumidor de drogas de los países industrializados, que consumen el 75% del total anual de las drogas ilícitas en el mercado, gasta 331 dólares al año por persona en drogas, poco más del 1% de su PIB [UNOC, 2003], para un total anual de 170 billones de dólares, de los cuales entre 13 y 35 billones se lavan en México. Una simple operación aritmética, descubre una

enorme brecha, tan grande como incómoda interrogante ¿Dónde se lavan los 125 billones de dólares anuales restantes?

Los efectos sociales de la demanda estructurada y del consumo de drogas ilícitas, son polimorfos: afectan el sentido y el valor de la existencia, devalúan el valor de la cultura del trabajo, impulsan a la búsqueda de la riqueza inmediata, destruye el futuro de millones de jóvenes y adolescentes. En EEUU, un efecto es la generación de una subclase social de amplia base, marginada de empleos y de educación, la mayoría cuya cuantificación es de varias decenas de millones, pero que también se concentra en el selecto negocio del espectáculo, de la publicidad, del entretenimiento, los medios de comunicación, del cine y de la televisión, y las bolsa de valores de Wall Street y Chicago. Su consumo es estimulado como políticamente correcto en películas y series de televisión que corren a diario en las pantallas del televisor de nuestros países. Si se permite la metáfora, las consecuencias sociales del consumo de las drogas, es la consolidación de un estrato social de los nuevos esclavos del siglo XXI, que reduce a los adictos chinos del siglo XIX, como un mero antecedente histórico. **En las escuelas de primaria de México, los niños jugaban a la guerra, o a ladrones y policías. Ahora juegan a ser sicarios del Chapo, o de los Zetas.**

El involucramiento e intervención de las Fuerzas Armadas de los EEUU en la guerra contra las drogas, ha tenido poco efecto en el tráfico de las drogas y en sus resultados son opuestos a los pronosticados pues han incrementado las ganancias de los carteles mexicanos, colombianos, norteamericanos y canadienses. Si la demanda sigue en aumento, uno de los indicadores críticos de éxito, entonces la estrategia atricionista tiene debilidades intrínsecas que genera asimetrías no compartidas, entre el crecimiento del mercado de consumo, y el costo de vidas humanas en México.

Los estudios longitudinales de la Rand Corporation desde 1986, hasta mediados de los 90, coinciden en el fracaso de esta iniciativa, que han dejado de llamar Guerra contra las Drogas por considerarla 'contraproduktiva' [Gil Kerlikowske, Director de la Office of National Drug Control Policy del Presidente Barak Obama. Mayo 13, 2009]. Esta afirmación puntual, sin embargo, está llena de paradojas, contradicciones y sorpresas, al margen de las normas y leyes internacionales que rigen la convivencia entre las naciones del mundo.

El informe JOE de 2008, anticipa para el 2050 que dos naciones se habrían convertido en estados fallidos, Pakistán y México. La lectura experta de cualquier analista deduce que el 2050 es un escenario ficticio negativo, que justifica, desde su óptica, acciones militares de intervención inmediatas, de tipo atricionista, justificadas por novísimas doctrinas de intervención como la llamada R2P

[Responsability to Protect], acuñada en los tanques de cerebros del influentes especuladores. Los eufemismo trágicos, *como daños colaterales*, se han implantado en la mente del mundo occidental, como una trivialidad cotidiana.

La doctrina atricionista asumida en México durante la administración Calderón [2006-2012] es un fracaso, al decir de Kofi Annan [exsecretario general de la ONU, y antes el Dalai Lama de paso por México. Esta estrategia es evaluable mediante indicadores cuantificables y no cuantificables. Su interpretación debe eliminar la propaganda exitista de una supuesta "victoria", del análisis detallado de las evidencias. El costo en vidas humanas se acercara a los 100 mil muertos, 40 mil desaparecidos. Los negocios paralelos de secuestros extorsivos, cuotas de paso, la trata de personas, y el tráfico de armas de Norte a Sur se han magnificado. Los feminicidios, asesinatos de periodistas, la migración de empresarios al extranjero junto con sus capitales, son efectos que dañan al tejido social y la credibilidad de las instituciones democráticas y republicanas, generando anomia y brechas entre la sociedad y el Estado. La cuota de sangre aportada por la SEDENA es de 13 generales en funciones policiacas asesinados por las bandas criminales, así como 200 oficiales y soldados. Las cuotas de vidas de SEMAR es de 100 y de la SPP es similar o superior a la SEDENA. La incursión de las FFAA en la doctrina atricionista del combate contra las drogas ha derivado en una erosión creciente de las instituciones militares de cara a la sociedad y a la seguridad nacional. La sutil frontera entre Seguridad y Defensa, se ha violado junto con la Constitución, las leyes, y los derechos humanos. **El precio que se ha de pagar en las próximas generaciones no entra en las consideraciones de quienes propugnan el atricionismo, pues ignoran cómo y cuándo han de regresar las FFAA victoriosas a sus cuarteles y bases.**

La violencia que trae aparejado el atricionismo solo ha generado más violencia. **Una rectificación estratégica nacional es imperativa, como también el retorno paulatino de las FFAA a los cuarteles, y su remplazo por una nueva fuerza policiaca militarizada, del tipo de los Rurales de fines del siglo XIX, la Gendarmería francesa, los Carabineros chilenos, o la Gendarmería Argentina.**

2. Las drogas utilizadas como estimulantes en el combate, para disminuir la fatiga, elevar el estado de alerta psicológica y la voluntad de combate.

En las guerras de primera y segunda generación el alcohol era un estimulante frecuentemente distribuido antes de entrar el combate.

A fin de incrementar el desempeño en combate y combatir la fatiga y amortiguar el temor, las anfetaminas han sido usadas en el mundo por los ejércitos. En el cancionero revolucionario mexicano, la letra de la Cucaracha, es un ejemplo, de su uso. Durante la **Segunda Guerra Mundial**, entre 1939 y 1945, se utilizaron drogas psicoactivas, como armas no letales; con ese propósito se fabricaron 60

millones de píldoras de anfetaminas para uso de los soldados norteamericanos. Las tropas británicas usaron 72 millones de tabletas, y **la RAF consumió tantas que la “metedrina ganó la batalla de Inglaterra’**. Un compuesto farmacéutico sintetizado de la efedrina, fue usado ampliamente por la Wehrmacht de 1938 a 1941, en que paso a ser una sustancia controlada, debida en parte a los abusos, en parte al tiempo requerido para recuperarse después de su uso. Durante el resto de la guerra los médicos continuaron prescribiéndola, pero con menor frecuencia y con una creciente discriminación para su uso. Los **pilotos norteamericanos de combate**, usaron anfetaminas – *go pills*-- para estar alertas y despiertos en misiones largas, en los bombardeos contra Alemania. Y las siguen usando en la actualidad. En casos de bajas canadienses causadas por “fuego amigo”, en la Larga Guerra del Golfo, como el Incidente de Tarnak, cerca de Kandahar, Afganistán, un piloto norteamericano de F-16, fue acusado del error, por su uso de anfetamina administrada regularmente por los médicos de la USAF. La ansiedad post-vuelo la combaten con *Ambien*, droga que altera los estados mentales. **El Coronel USAF, Peter Demitry, jefe Cirujano General, salió en defensa del acusado declarando que las anfetaminas son la norma de oro contra la fatiga... es el seguro de vida de los pilotos que salva vidas** [¿] [enero 18, 2003].

Brevemente una sintética descripción de efectos físicos, psicológicos y las consecuencias de supresión de la sustancia subrayan los peligros que implican en patrones de comportamiento y sus efectos posteriores.

Entre **los efectos físicos** se pueden incluir entre otros: hiperactividad, pupilas dilatadas, ojos sanguinolentos, inquietud como alerta excesiva, boca seca, visión borrosa, taquicardia, hipertensión, hipotensión, insomnio, arritmia, convulsiones, coma, comezón en la piel, insensibilidad, ataques al corazón y muerte.

Entre los **efectos psicológicos** destacamos: euforia, ansiedad, libido incrementado, alerta, concentración, energía, autoestima, autoconfianza, sociabilidad, irritabilidad, agresión, desordenes psico somáticos, agitación psicomotora, sentimientos excesivos de poder y superioridad, grandiosidad, conductas obsesivas y repetitivas, paranoia y en excesos psicosis.

La **supresión de la sustancia** en cuestión provoca fatiga mental, depresión mental e incremento del apetito. Los síntomas pueden durar días y ocasionalmente semanas, con dependencia severa dependiendo del lapso de tiempo de su consumo y la cantidad de anfetamina ingerida. Los síntomas incluyen ansiedad, agitación, sueño excesivo, sueños lucidos o vividos, e ideación suicida.

La **dependencia y la adicción** se desarrollan rápidamente con el abuso de la sustancia; por lo tanto el adicto a fin de alcanzar los mismos efectos deseados, requiere de dosis superiores por más tiempo.

A estas consecuencias de dependencia y pérdida de la libertad personal, es a lo que con certeza llamamos la nueva esclavitud del Siglo XXI, paradójicamente fundada en una interpretación ideológica sesgada de la autonomía personal, la libertad y los derechos humanos. Por ese motivo, el problema raíz del negocio de las drogas ilícitas es su consumo, pues su prohibición es considerada anticonstitucional en EEUU por sus apologetas y defensores. Esta es una de las perplejidades de nuestro tiempo, una de las contradicciones más flagrantes de quienes condenan, con justeza la cadena productiva, pero consienten permisivamente el consumo.

Un presidente mexicano sintetizó, medio siglo atrás, en una metáfora, la naturaleza del problema actual, si **México es trampolín, es porque del otro lado de la frontera hay una enorme piscina para zambullirse.**

3. Las drogas como un problema de seguridad democrática, en el marco del respeto de los derechos humanos y las libertades cívicas, de índole judicial y policiaca exclusivamente, que despenaliza el consumo individual y dentro de este marco diversas instancias proponen la legalización de las drogas, a pesar del ejemplo del caso sueco. La argumentación desde el punto de vista economicista no es nueva, pero es conveniente exponerla en sus versiones más recientes. El economista Jeffrey A. Mirón, de la Universidad de Harvard estima que la legalización de las drogas inyectaría \$76.4 miles de millones de dólares a la economía de EEUU ---\$44 miles de millones de ahorros en el sistema legal-policiaco, y por lo menos \$32.7 miles de millones en impuestos recaudados [\$6.7 miles de millones del negocio de la marihuana, \$22.5 miles de millones del negocio de la cocaína y la heroína, y el resto de otros tipos de drogas].

Varios estudios recientes, que parten desde el mismo principio economicista, encomian las bondades pecuniarias de la legalización de las drogas, pergeñado en Wall Street, y con el apoyo del poderoso financiero especulador e ideólogo del R2P y de las revoluciones de color y de flores, George Soros.

Un grupo de ex presidentes latinoamericanos, se han sumado a esta campaña: Gaviria de Colombia, Zedillo de México y Henríquez de Brasil. El escritor peruano Mario Vargas Llosa, tan elogiado por su estilo literario y tan poco feliz por sus contradictorias y viscerales posiciones políticas, también se sumó a esta peligrosa propuesta.

Las drogas son consideradas como un negocio lucrativo que evade de impuestos al deficitario Tesoro norteamericano, negocio que debería legalizarse para aumentar ingresos, evitar la violencia, normalizar la producción, estabilizar los precios a la baja, y así esperarían, reducir el consumo y controlar la rehabilitación de los adictos.

4. Las drogas ilícitas como eje de otros negocios ilícitos paralelos, como son el tráfico internacional de armas para los carteles, el tráfico de migrantes ilegales, el secuestro extorsivo de personas, el sicariato como negocio colateral, el pago de cuotas de negocios legítimos para recibir protección de los mandrines, y como fuente inacabable de operaciones de inteligencia y contra-inteligencia, de campañas políticamente orquestadas de desinformación utilizando los medios masivos, y de operaciones de falsa-bandera [false-flag]. Las armas provienen de países que las producen y las venden a naciones, como también del mercado negro internacional. El flujo constante de poderosas armas de combate, ametralladoras capaces de derribar aviones y helicópteros, granadas de fragmentación, fusiles lanzagranadas, y municiones abundantes, son un negocio ilícito paralelo que los carteles pueden afrontar financieramente, como equipo de telecomunicaciones sofisticados capaces de interceptar las comunicaciones de las Fuerzas de Seguridad [C-5 NL]. De manera reiterada, desde décadas atrás, se denunció que las armas viajaban de Norte a Sur, por la misma frontera por la que transitan las drogas, en sentido inverso, de Sur a Norte. El armamento de ciertos carteles, es superior en calidad de fuego, al armamento de las FFAA y la Policía Federal mexicanas. Mientras no cese ese flujo de norte a sur, la lucha contra los carteles, no tiene visos de concluir en una victoria del Ejército y de la Marina, para retornar triunfantes a sus cuarteles. Mientras no disminuya la demanda de los consumidores norteamericanos o canadienses, o europeos de la UE, que van en aumento, no se ataca el problema raíz, de este conflicto multinacional.

En el proceso de los mutuos reproches entre los gobiernos involucrados, generados por las múltiples desavenencias en la Agenda común en la lucha contra el narco, un informe de la empresa Stratford, de Austin, informaba de manera sintética [o des-informaba] que las armas pesadas en poder de los carteles, provenían del Sur, esto es de Guatemala, y que del resto el 90% provenían de los arsenales militares, proporcionados por oficiales corruptos a los carteles locales. Así las cosas, con la excusa de que 'la culpa la tienen ustedes', en el tráfico de armas, las complicidades del Departamento de Justicia y de la ATF, agencia que depende de esta dependencia federal, revientan a la luz pública, cuando mueren dos agentes norteamericanos, **Brian Perry** de la Border Patrol y al agente de inteligencia de la ICE [Agencia de Inmigración y Aduanas de EEUU], **Jaime Zapata**, por armas utilizadas por el Cartel de los Zetas, cuyos números seriales fueron rastreados hasta contrabandistas norteamericanos,

detectados con años de antelación por la ATF, en un Operativo llamado “**Rápido y Furioso**”, que dejaron pasar. Los agentes de la ATF recibieron autorización expresa de sus directivos en Washington, presumiblemente con el visto bueno del Procurador, del Departamento de Justicia del Gobierno actual, de permitir el paso de un enorme cargamento de dos mil armas y municiones [del volumen y peso para llenar de tres a cuatro tráileres] que tenía como destino final y comprador al cartel de los Zetas.

La operación consistía en dejar pasar el armamento que después, en manos de los Zetas, cobraría dos vidas de agentes norteamericanos, sin alertar ni informar a las autoridades mexicanas. La desinformación de Stratford quedo expuesta para descrédito de los reportes geopolíticos que genera. Lo más curioso de este sorpresivo *pitazo* dado por agentes de la ATF en Dallas Forth-Worth, a pesar de las amenazas y presiones recibidas de sus jefes, es realmente grave, y desnuda un doble discurso de las autoridades norteamericanas

Si liquidar a varios capos a este costo, que afecta solo temporalmente la cadena productiva, es considerar triunfalmente un indicador que se va ganando la guerra contra el narco, **es francamente ceguera o un desatino**, pues hay decenas de ambiciosos lugartenientes dispuestos a remplazar al capo muerto y así la llamada guerra se prolongaría por otros diez o veinte años más, destruyendo el tejido social, la credibilidad de la institucionalidad democrática, las inversiones extranjeras, la seguridad ciudadana, dejando la puerta abierta para medidas autoritarias que quebrarían el orden constitucional democrático. La motivación del narco, es exclusivamente crematística—dinero, sexo y poder--, ni ideológica, ni religiosa.

***Mutatis mutande*, Donald Rumsfeld, declaraba con desaliento años atrás, en plena guerra de invasión a Irak, que mas tardaban en matar a los militantes islámicos, que en generar más reemplazantes voluntarios para ocupar su puesto. Y esa larga guerra no la han ganado, ni tienen visos de ganarla, sin darle a las Fuerzas Armadas norteamericanas opciones políticas para una retirada digna de una guerra que prometieron finalizar en 2011; los plazos solemnes se extienden cada vez que se aproximan, como un juego de espejos, cortinas de humo, verdades a medias, mentiras y de errores estratégicos.**

5. Las drogas ilícitas como negocio trasnacional y fuente de financiamiento del sistema bancario internacional, de corporaciones, de campañas políticas, y de organizaciones subversivas y terroristas, como de operaciones encubiertas de inteligencia y ejércitos privados en el marco de las guerras de cuarta generación.

Un ejemplo al canto como ilustración del primer aspecto. En diciembre de 2009, el Zar de la UNODC [Organización de las Naciones Unidas para las Drogas y el Crimen], Antonio Mario Costa denunció que tenía evidencia que probaba que el dinero ilegal del tráfico de drogas salvó al sistema bancario norteamericano del colapso. Afirmó que el único capital de inversión disponible en efectivo, procedía del crimen organizado. Los préstamos interbancarios en 2008 fueron financiados por fondos generados por el tráfico de drogas y otras actividades ilícitas. Afirmó que había señales que ciertos bancos fueron rescatados de esa manera. Una revisión de la lista de grandes bancos salvados en el colapso de la burbuja especulativa, nos da indicaciones de la envergadura de las inversiones, que de paso, se lavaron dentro del sistema financiero mundial. En paralelo el canal de noticias financieras Bloomberg, no tuvo ninguna réplica o desmentido a sus denuncias en ese sentido. Solo un ominoso silencio. Y el que calla, otorga.

6. Las drogas como instrumento geopolítico de dominación y expansión de poder político. La historia de las Guerras del Opio en siglo XIX entre la Gran Bretaña y el Imperio Manchú [China] registra detalladamente la combinación de las **mega- corporaciones, como la Honorable East Indies British Company, con las relaciones exteriores del Imperio Británico, y sus fuerzas armadas al servicio de los intereses de la City de Londres**, donde los accionistas ingleses obtenían ganancias multimillonarias a expensas de los adictos chinos y también muy sutilmente de los adictos británicos. China, con dos millones de adictos al opio prohibió su consumo, importación y contrabando. La bandera del libre comercio y la protección de los intereses económicos de los bancos, inversores y empresarios navieros británicos, que disponían de vastos campos de cultivo en la India, con mano de obra barata, justificaron la intervención armada en lo que después sería Hong-Kong, como colonia inglesa, para proteger el comercio del opio en China. La expansión imperial británica, en el Asia, India y China se mantendrá en la segunda, hasta la caída del Imperio Manchú y el nacimiento de la República y la consecuente guerra civil entre el Kuomintang y el Partido Comunista que finalmente toma el poder en 1948. En esas fechas los ingleses se retiran de la India, dejando atrás divisiones y guerras que perduran hasta nuestros días, entre Pakistán, Ceylán [Sri Lanka], India y Bangladesh. Conquista militar, disolución por las drogas, negocios de especuladores y banqueros, fueron de la mano.

7. Las drogas como arma de guerra psic-op disolvente de la voluntad de combate de un ejército enemigo. El caso más conocido es la operación de inteligencia del Viet-Cong, que controlaba el tráfico de drogas y las casas de prostitución en Saigón, para generar recursos financieros, obtener información, y posiblemente para difundir la sífilis entre los miles de apasionados usuarios del

Ejército Norteamericano. La uretritis gonocócica tuvo su pico en 1975, causando más bajas que las víctimas de combate. Para 1971 entre el 10 y el 15% de los soldados en servicio en Vietnam eran adictos a la heroína. Es en esas circunstancias que Nixon acuña el término Guerra contra las Drogas. En 1973 se crea la DEA. Desde 1982, el entonces Vicepresidente George H. Bush, propugnaron por un mayor involucramiento de la inteligencia y los militares en tareas de interdicción del tráfico de drogas. Ese impulso hoy está en plena vigencia, en nuestro caso con Plan Colombia y la Iniciativa de Mérida [Plan México]. El Ejército Popular Chino, ejerció un estricto control en sus unidades, prohibiendo expresamente el consumo de drogas y pornografía, después de los sangrientos sucesos de la Plaza Tian'anmen [Abril, Junio de 1989].

8. Las drogas como un problema educativo y de salud pública y de rehabilitación de los adictos, prohibir la legalización, para reducir y limitar su consumo. Tal es el caso de las políticas y estrategias implementadas en Suecia que han reducido a un quinto el consumo de heroína, a diferencias de otras naciones de la Unión Europea, la Gran Bretaña y España donde el problema los desborda.

9. Las drogas alucinógenas en las culturas tradicionales como ritual y experiencia religiosa desde los ritos de iniciación de Eleusis en la antigua Grecia, en adoración a los dioses agrícolas Deméter y Perséfone, [posiblemente los sacerdotes consumían el cornezuelo del centeno que contiene amida de ácido D-lisérgico (LSA), precursor del LSD] o en las culturas precolombinas incaicas, meshicas y mayas [hongos alucinógenos, el peyote]. En las grabaciones comparativas de un *happening* en Central Park con un ceremonial chaman de las tribus originarias de América del Norte, hay en el primero un proceso de degradación en la búsqueda del placer—imperativo hedónico---, mientras que en el otro hay una dignidad mística ausente en el primero.

10. Las drogas alucinógenas como instrumento de control mental de grupos secretos u esotéricos, como la legendaria secta de Hassan bin Sabah, el Viejo de la Montaña, nacido en Qom, hoy Irán [1034-1124] reformista religioso, convertido por los ismaelitas nazaríes, que funda la secta los **hassassins** [asesinos que consumían hashish, cannabis sativa, mariguana], los sicarios de contrato del pasado que usaban el crimen como estrategia política de poder. Esta secta era de carácter iniciático y gnóstico con apariencias musulmanas, pero una minoría considerada heterodoxa por los chiitas, tuvo influencia en los siglos IX al XIII, en Alamud, en el Mar Caspio. Paralelismo notable a los ritos de iniciación a **ciertas pandillas transnacionales** en el presente, que llamamos genéricamente **sicarios**, y de un cartel mexicano extremadamente violento, de tipo mesiánico, simbiosis de religión, drogas,

virilidad y violencia. Esta es una de las explicaciones de **los miles de feminicidios de la Ciudad Juárez**, donde se entremezclan rituales de iniciación, asesinatos seriales, tráfico de órganos, y depravación sexual psicopática. Los usuarios son de ambos lados de la frontera. Y aun hay más.

11. Las drogas como sucedáneo cultural, una nueva cultura de remplazo de la anterior o actual, o más precisamente como contracultura, donde su consumo es considerado como experiencia íntima superior, que al desinhibe al subconsciente de sus represiones, rompe con los patrones culturales dominantes, como una forma legítima de rebeldía ante las normas sociales vigentes, que incrementa la toma de conciencia interior como una experiencia casi-religiosa, que fortalece la creatividad y la innovación, ligada a la liberación sexual. **Las drogas como control mental masivo en la sociedad de consumo, que genera nuevos patrones de conducta, dependencia y control de los adictos dependientes, convertidos en el moderno lumpen urbano del siglo XXI.**

Invertir en **reducir la oferta de marihuana**, el principio básico de la Doctrina de la Guerra contra las Drogas, **sin reducir la demanda**, causa que, por la ley de la oferta y la demanda, los precios suban, con mejores y mayores dividendos de los vendedores. Esto afirman 500 economistas, incluyendo los laureados Premios Nobel, Milton Friedman, George Akerlof y Vernon L. Smith. El incremento de los precios estimula a los productores y a nuevos actores, a incrementar la producción. Se ataca **el problema consecuencia** que es más visible, **pues se escabulle el problema raíz** que es el consumo, y se transfiere el problema consecuencia de la oferta como externo. En esta ilógica racionalidad del conflicto el enemigo perverso es el extranjero responsable de la cadena productiva, no los consumidores norteamericanos, ingleses, españoles, franceses o alemanes, ni los banqueros que lavan con ganancia los billones resultantes. Son los extranjeros **el problema efecto**, tergiversada idea que se esgrime como fácil argumento que **alimenta la xenofobia y la discriminación** dentro de Estados Unidos.

El problema raíz se crea en los ricos países del Norte desarrollado, en los Estados Unidos, en Gran Bretaña y en la Unión Europea.

Es consecuencia de ideas filosóficas que inspiran una antropología y sociología revolucionaria que Norman O. Brown, uno de sus más lúcidos expositores, epígono de la **alemana Escuela de Frankfurt**, sintetizó magistralmente como **sexo, drogas, rock y revolución**. Durante la Segunda Guerra Mundial, trabajó en la OSS, la Oficina de Servicios Estratégicos del General Donovan, como experto de cultura francesa.

Es el alma dionisiaca revivida en los sesenta-noventa, que une la perversidad polimórfica de ser y del hacer. Simboliza de manera estética, la síntesis propuesta por el alemán **Wilhelm Reich**, tanto o más influyente que Herbert Marcuse, del pensamiento de **Sigmund Freud y de Karl Marx**, epistemológicamente antitéticos en los 20, razón por la cual Reich es expulsado del DKP y de la Sociedad Psicoanalítica Alemana.

Estas ideas en ebullición, en el contexto de bipolaridad de la guerra fría, del pacifismo que se enfrenta a la guerra de Vietnam, encontraron su tierra prometida en Estados Unidos, lugar en que fueron concebidas, moldeadas, difundidas y defendidas en sus universidades y centros de cultura, en una sociedad vacía de valores, cargada de un hedonismo individualista, compartido prácticamente por millones de consumidores, en uso de sus libertades individuales, protegidas por su Constitución.

El problema raíz, es la contracultura de las drogas desde los años sesenta que está profundamente enraizada dentro de los Estados Unidos, que es el principal mercado de consumo de drogas ilícitas del mundo. Como también en Europa Occidental.

La **contracultura de las drogas**, es hoy una cuestión de prestigio y de estatus social, diseminados por la prensa sensacionalista, que ha permeado la conciencia de esa nación de tal forma, que es un problema real de su seguridad nacional y defensa, que puede hacer implosión, si por ejemplo, cesara repentinamente el flujo de drogas hacia su territorio, pues se generaría una implosión social de consecuencias imprevisibles ante la demanda insatisfecha de drogas, eufemísticamente denominadas, de uso recreacional. Sean estas drogas estimulantes, alucinógenas, hipnóticas, opioides analgésicos o inhalantes.

12. El consumo de las drogas es justificado ahora por una corriente de pensamiento elitista, que propone sin ambages el imperativo hedónico como principio de conducta en la vida. Esto es la cuestionable y nada novedosa afirmación de que el fin del ser humano es el placer, por el placer mismo, renovada versión del **epicureísmo griego [Epicuro] y la Escuela Cirenaica**. Esta corriente encarna en el llamado utilitarismo británico de **Jeremy Bentham, James Mill y John Stuart Mill**. En nuestra década entrado el Siglo XXI, esta corriente que dio por llamarse transhumanismo, sustenta el imperativo hedónico en principios antropofilosoficos, con una delgada cubierta de ciencia y de la convergencia de la **bio-nano-bit-gene**, de la que saltan a propuestas de filosofía de la vida, encandilados con el esplendor del avance tecnológico evidente y cuyo valor apoyamos, pero cuyas derivaciones son gratuitas. Hoy se

remozado el problema raíz con la propuesta antropológico - tecnológica del imperativo hedónico, que legitima el uso de las drogas que anticipaba Aldous Huxley en su obra Mundo Feliz, añorada por Vladimir Illich Ulianov Blank, alias Lenin y el Comisario Político para la Instrucción [Narkompros], Anatoli Vasilievich Lunacharsky [1875-1933], quien a orden expresa de Lenin invita a Moscú al escritor británico H.G. Wells [en los años 20, en los albores de la Revolución Bolchevique que construiría la Nueva Jerusalén [E. Jünger] en lo que se ha dado en llamar el Comité [soviet] de la Inmortalidad, la búsqueda de la eternidad del hombre-dios. El movimiento es conocido como **God-building**, los constructores de Dios. Lunacharsky es famoso por el juicio a Dios por crímenes contra la Humanidad, condenándolo a muerte una vez más. EL 17 de enero de 1918, a las 6.30 horas de una gélida mañana, un pelotón de fusilamiento disparó cinco ráfagas de ametralladora contra el cielo de Moscú. La sentencia de muerte contra Dios se había cumplido.

Las propuestas de esta tendencia que avanza de la mano de la propuesta de legalización de las drogas, tendrá consecuencias nefastas en la sociedad en que han de vivir nuestros hijos y nietos. Menciono algunas tendencias proyectadas en un escenario futuro: 1. En **el orden moral** de la sociedad, la supresión del concepto del bien o del mal y el relativismo consecuente, desgajara el tejido social a un grado nunca visto en el pasado, regresando a la jungla y sus leyes. 2. Se **consolidara el mercado de consumo** abastecido por los narcos, solo que ahora se incrementara pues todos tendrían derecho a sus drogas con beneficio de los laboratorios que las fabriquen y de los gobiernos que recibirán los impuestos que el negocio clandestino no aporta. Los **capos serán desechados**, pues ya no serán útiles ni necesarios para abastecer al mercado legalizado. 3. Se creara así una **novedosa forma de esclavitud voluntaria** cuya docilidad, hará palidecer a las masas de esclavos del Imperio Romano, pues es una esclavitud de la mente y de la voluntad. 4. **El gasto publico en materia de salud preventiva y de rehabilitación** será del peso que el Estado no estará en condiciones de afrontarlo. 5. **Instituciones como la familia y la comunidad sufrirán mutaciones impensables hoy día, pues lentamente regresaremos a la ley de la selva y a estados policías para contener la violencia.** 6. La realidad superara a la ciencia ficción pues la diferenciación entre los que tienen y los que no tienen, será superada **por los que proveen y los que consumen.**

REFLEXIONES FINALES.

Si esta hipótesis de trabajo del problema raíz, es rechazada por razones de cualquier tipo, políticas, filosóficas, o meramente prácticas, por ejemplo por

considerarla como inviable, o francamente imposible, dadas las condiciones de complejidad que implican, la consecuencia lógica resultante es que en lugar de rechazar las hipótesis implícitas, por el contrario se comprueban las hipótesis subyacentes contenidas en este documento que son

Ho1. La llamada guerra contra las drogas, en su vertiente atricionista, está perdida antes de comenzar, porque mientras haya demanda estructurada, habrá oferta.

Ho2. La llamada guerra contra las drogas tiene como propósito regular y controlar el mercado de las drogas en los países consumidores más afluentes del norte industrializado.

Ho3. Las políticas y estrategias empleadas no justifican los recursos financieros invertidos.

Ho4. La doctrina de la atrición es perversa en su concepción y de nefastas consecuencias donde se aplica.

Como en toda investigación, su valor se aquilata, no tanto por las respuestas que aporta, como por las preguntas que es capaz de generar. Y tengo hoy más preguntas que dejo en el tintero, pues el narcotráfico, como parte del crimen organizado transnacional, y la privatización de las fuerzas armadas, son un factor de análisis geopolítico prioritario que no podemos ignorar en nuestros países, en Defensa y Seguridad.

Cada nación debe definir con claridad sus metas, objetivos y estrategias, para enfrentar el problema raíz, como prioridad de Seguridad Nacional y Defensa, abiertos a la colaboración asimétrica con la primer potencia militar del orbe, pero de acuerdo a sus propios intereses nacionales con respeto a la soberanía nacional, de la misma forma que lo hacen los Estados Unidos de América, de fronteras para adentro después del 11 de septiembre de 2001.